



De publicación inmediata: 22/02/2019

GOBERNADOR ANDREW M. CUOMO

CARTA ABIERTA DEL DIRECTOR DE PRESUPUESTOS DEL ESTADO DE NUEVA YORK, ROBERT MUJICA, SOBRE AMAZON

“Como ya casi todos en este estado, sino en el país, saben, Amazon ha cancelado sus planes de instalar su segunda oficina central (HQ2) en el estado de Nueva York. Es una gran pérdida para los neoyorquinos y espero que, al menos, entendamos la lección aprendida.

Durante mis 23 años en el Capitolio del Estado, tres como director de Presupuestos, Amazon fue la mayor oportunidad de desarrollo económico que hemos tenido. Amazon seleccionó a Nueva York y Virginia después de un concurso nacional que duró un año y en el que compitieron 234 ciudades y estados para conseguir entre 25.000 y 40.000 empleos. Para darnos una idea de la magnitud de esto, el próximo proyecto de desarrollo económico más grande que ha concretado el estado atraerá aproximadamente 1.000 empleos. Hay gente que me estuvo preguntando la última semana qué fue lo que aniquiló el acuerdo con Amazon. Hubo varios factores.

Primero, algunos sindicatos intentaron aprovechar la llegada de Amazon a Nueva York. El sindicato RWDSU estuvo interesado en organizar a los trabajadores de los supermercados Whole Foods, una subsidiaria propiedad de Amazon, y utilizaron varias ‘organizaciones de base comunitaria’ (que financia RWDSU) para oponerse a la transacción de Amazon como ventaja de negociación. Esto resultó contraproducente. Al principio, los supermercados Whole Foods eran ajenos a esta transacción. Es una empresa independiente. Si bien Amazon no es una fuerza laboral sindicalizada, había aceptado emplear trabajadores sindicales de la construcción y servicios, lo que habría cubierto 11.000 puestos sindicales.

El estado de Nueva York también cuenta con la mayoría de las protecciones legales a favor de los trabajadores de cualquier estado del país. La organización de los trabajadores de Amazon, Whole Foods, o cualquier otra empresa, se realiza mejor al permitirles ubicarse aquí y luego hacer un esfuerzo para sindicalizar a los trabajadores, en lugar de hacer que la sindicalización sea un obstáculo para la entrada. Si Nueva York solo permite el ingreso de empresas sindicalizadas, nuestra economía es insostenible, y si un sindicato se convierte en enemigo de otros sindicatos, todo el movimiento sindical, que ya está en decadencia, se verá socavado y dañado.

En segundo lugar, algunos políticos de Queens atendieron a fuerzas políticas locales menores pero resonantes, que se oponían a los incentivos del gobierno a Amazon como ‘subsidio corporativo’. Irónicamente, gran parte de la oposición ‘local’ visible, que estaba feliz de aparecer en las conferencias de prensa y protestar en las audiencias del Ayuntamiento durante horas laborales, eran organizadores pagados por un sindicato: El Sindicato de Comercios Minoristas, Mayoristas y de Tiendas

Departamentales (RWDSU, por sus siglas en inglés). (Si se están preguntando si eso es legal, probablemente no). Aún más irónico es que estos mismos funcionarios electos firmaron una carta apoyando la solicitud e instalación de Amazon en la ciudad de Long Island. Todos estaban a favor hasta que Twitter los convenció de lo contrario.

Si bien siempre hay oposición localizada, en este caso cobró una nueva dimensión. El Senado del Estado transfirió la autoridad de toma de decisiones a un senador local, quien al principio apoyó el proyecto de Amazon y ahora se opone enérgicamente a él, e incluso recomendó que lo designaran para integrar un panel estatal encargado de aprobar la financiación del proyecto. Amazon asumió que la hostil designación condenó el proyecto. Por supuesto, el Gobernador nunca aceptaría la postulación de un senador de la oposición para el proyecto y el Gobernador se lo hizo saber a Amazon directamente. Luego, la cuestión relevante para Amazon fue si el Senado nombraría una alternativa que aprobara el proyecto.

Como informaron los periódicos, Amazon llamó a la líder del Senado y le preguntó si designaría a otro candidato que apoye el proyecto. El Senado no se comprometió a nombrar a alguien que apoye a Amazon. Esa fue la sentencia de muerte. Ninguna compañía racional, o persona, en ese caso, asumiría que el Senado pasaría de nombrar a un opositor firme del proyecto a designar a un partidario del proyecto. Desafía toda lógica. Sin embargo, si ese era su plan, Amazon necesitaba una representación directa en el Senado para tal efecto. Nunca sucedió. De hecho, hasta el día de hoy, el Senado nunca ha dicho que designaría a un miembro que apoyaría el proyecto. Las empresas asumen un comportamiento racional y lógico y no pueden esperar meses ni gastar millones de dólares en autorizaciones si, en última instancia, el camino es un callejón sin salida.

Además, oponerse a Amazon ni siquiera era una buena forma de hacer política, como lo descubrieron los políticos desde que Amazon se retiró. Ahora no saben qué hacer. Ahora están, desesperada e increíblemente, tratando de explicar sus acciones. Pero no pueden. Están tratando de justificar su cambio de postura en el tema con falsas acusaciones de que se trataba de un 'acuerdo secreto'. Recordemos que, como condición del concurso, todas las ofertas estaban selladas para evitar que los gobiernos las modifiquen y ser más competitivos. Empire State Development apoyó las numerosas solicitudes locales en el estado que querían presentar una oferta para ser sede de HQ2, pero con la condición de que los funcionarios locales electos y la comunidad la apoyaran, y la ciudad de Long Island no fue la excepción.

Al trabajar con la ciudad de Nueva York, promovimos la solicitud de la ciudad de Long Island con el apoyo firmado de los funcionarios electos locales de la zona, incluidos el senador del Estado Mike Gianaris y el concejal de la ciudad de Nueva York Jimmy Van Bramer. Tanto Gianaris como Van Bramer cambiaron de postura después de que se eligió a la ciudad de Long Island, distorsionando los hechos del acuerdo y caracterizando erróneamente los subsidios fiscales como 'un despilfarro de efectivo'. Ahora que Amazon se ha retirado, los políticos locales se están ocultando, ya que sienten la reacción de los simpatizantes del proyecto que antes callaban. Las declaraciones de los senadores locales afirmando que no les regresaron sus llamadas telefónicas son particularmente ofensivas, dado que el senador local fue la primera persona con la que se reunió el presidente y director ejecutivo de ESD, Howard

Zemsky, cuando hicimos el anuncio de HQ2. También me mantuve en contacto con él por este proyecto como director de Presupuestos del Estado, y él se negó a participar en la junta de participación de la comunidad y a reunirse con los representantes de Amazon. Se hicieron esfuerzos para abordar preocupaciones legítimas, todas las cuales fueron ignoradas.

En tercer lugar, en retrospectiva, el Estado y la Ciudad podrían haber hecho algo más para comunicar los hechos del proyecto y corregir de manera más firme las tergiversaciones. Asumimos que los beneficios eran evidentes: De 25.000 a 40.000 empleos ubicados en una zona de Queens que no ha visto ningún desarrollo comercial significativo en décadas y un enorme avance en el sector tecnológico, diversificando aún más nuestra economía de Wall Street y Real Estate. Las encuestas que mostraban que el 70% de los neoyorquinos apoyaban la llegada de Amazon nos convencían falsamente de que el proceso político actuaría de manera responsable y en nombre de todos sus electores, no solo de la minoría bulliciosa. Subestimamos el efecto de las tergiversaciones de la oposición y sobrevaloramos la inteligencia y la integridad de los funcionarios electos locales.

Increíblemente, he escuchado a funcionarios electos de la ciudad y del estado que se oponían al proyecto afirmar que Amazon estaba recibiendo \$3.000 millones en subsidios gubernamentales que podrían haberse gastado mejor en vivienda o transporte. Esto es una falsedad descarada, o bien un absoluto desconocimiento de las matemáticas básicas por parte de un grupo de funcionarios electos. La ciudad y el estado no le 'dieron' nada a Amazon. Amazon debía construir su sede con empleos sindicales y pagar a la ciudad y al estado \$27.000 millones en ingresos. La ciudad, a través de los créditos impositivos vigentes según la ley, y el estado, a través de los créditos fiscales Excelsior (un programa aprobado por los mismos legisladores que lo critican) otorgarían hasta \$3.000 millones en alivio fiscal, SI Amazon creaba los 25.000-40.000 empleos y generaba \$27.000 millones en ingresos. No se necesita ser director de Presupuestos del Estado para saber que un retorno de nueve a uno de su inversión es una movida triunfadora.

El 70% de los neoyorquinos que apoyaron a Amazon y ahora descargan su enojo también son responsables y deben aprender que la mayoría silenciosa no debe guardar silencio porque puede ser vencida por la minoría bulliciosa y los políticos centrados en sus propios intereses.

Fue un error gestionar este problema como si se tratara de una prerrogativa política de un solo legislador sobre un asunto local. Esto no fue un problema de señal de tráfico o de zonificación local. Perder el proyecto de Amazon no fue solo un golpe para el condado de Queens, sino que afectó a todo el estado, desde Long Island hasta el corredor de nanotecnología de la Región Capital, hasta la nueva planta de Panasonic en Buffalo; y fue una mala imagen para todos los funcionarios electos locales. Los legisladores deben darse cuenta de que hay una diferencia entre hacer política y gobernar con responsabilidad.

La política y políticas progresistas han sido propias de la administración del gobernador Cuomo. Ningún estado del país tiene logros más progresistas, y ser el estado más progresista del país significa tener implementadas las políticas y

protecciones más estrictas y agresivas. Estamos orgullosos de que nuestros valores crean un entorno laboral más sólido, más saludable y más justo, pero no debemos engañarnos a nosotros mismos sobre cómo ellos afectan nuestra competitividad cuando las empresas buscan un lugar donde ubicarse. También estamos orgullosos de las inversiones sin precedentes que hacemos en educación, salud, infraestructura y vivienda, pero, para financiarlas, necesitamos una base tributaria sostenida.

Cuando el debate político está encolerizado en este país, el Gobernador nos recuerda el hecho de que 'para ser progresista, debe haber progreso'. La creación de oportunidades y empleos es el motor que tira del tren y, como también dice a menudo, 'el mejor programa social sigue siendo un trabajo'. Sin una base impositiva, no estamos financieramente aptos para alcanzar los objetivos loables que buscamos.

No se equivoque, al final del día perdimos \$27.000 millones, entre 25.000 y 40.000 empleos y un golpe a nuestra reputación de estar 'abiertos a los negocios'. El sindicato que se opuso al proyecto no ganó nada y les costó a otros sindicatos 11.000 empleos buenos y bien remunerados. Los políticos locales que complacieron a la oposición hiperpolítica dañaron a sus propios colegas del gobierno y al interés económico de cada constituyente en su distrito. Los verdaderos residentes locales que realmente apoyaron el proyecto y sus beneficios para la comunidad están gravemente afectados. Nada se ganó y mucho se perdió. Esto nunca debería volver a suceder".

###

Más noticias disponibles en www.governor.ny.gov
Estado de Nueva York | Cámara Ejecutiva | press.office@exec.ny.gov | 518.474.8418

[CANCELAR SUSCRIPCIÓN](#)